

Una carta de don Valeriano F. Ferraz

San José, 8 de mayo de 1917.

Señor Revistero de la Prensa, en *El Imparcial*.

Muy señor mío: leo en su «revista» de esta mañana lo tocante al señor de las Viñas—teólogo rural, por ventura—sobre algo que yo había dicho en *Nueva Era*.

Mi respetuosa contestación fué oportunamente remitida; pero no salió ayer tarde como parecía natural: nada tiene, o más vale así.

Porque ahora le digo a usted, para los suyos, que no sólo soy «antigermánico» por católico, ni cristiano; sino por *hombre*, puesto que humano fui unos días, antes de cristianarme ¹.

También recuerdo que dicho teólogo habla de la masonería—tema obligado,—como contraria a los prusianos, ¡cuando todos los de su Estado Mayor son masones y andan en vías de pedir la paz!

Pero, señor y amigo mío, veo con mucho gusto, en esta su edición de hoy, que, siendo yo tan pacífico como me hizo Dios, pienso como los generales boers y canadienses, quienes dicen:

«Desde los confines del Asia, y su extremo oriente, hasta la otra extremidad del mundo, la humanidad se levanta contra Alemania . . .» Y el canadiense, como si yo lo hubiera oído a tiempo: «que la dominación mundial es imposible; que los tratados son sagrados, y que la conciencia pública no tolera los procedimientos (prusianos) de horrible barbarie».

A buenos robles me arrimo, pobre de mí, clame cuanto guste mi sabio corrector de Viñas, con todo y no «amar a sus enemigos», ni «hacer bien a los que le aborrecen», mandatos divinos que no parece tener en cuenta, cuando piensa en masonería, o teosofía, y demás carabinas . . . de chispa.

VAL. F. FERRAZ

El Imparcial, 9 de mayo.

¹ En Canarias, donde está la cuna del Doctor Ferraz, no se bautiza generalmente a un niño sino hasta que han pasado los cuarenta días de la *purificación*. La madre asiste casi siempre a la ceremonia.—E.

En seguida recibió el Doctor Ferraz esta carta del señor Editor y Administrador de *Nueva Era*:

Señor Doctor don Valeriano F. Ferraz.

S. C.

Respetable amigo: Nuestro público lector, por falta de preparación, juzga que de las opiniones que en tal o cual sentido se emitan en Tribuna Libre es solidaria la dirección del periódico. Por esa lamentable equivocación varios han creído que *Nueva Era* ha faltado a la neutralidad al admitir en sus columnas la discusión sobre asuntos vinculados con la actual guerra europea.

Para evitar esa torcida interpretación, he recibido instrucciones que me vedan admitir escritos de esa naturaleza en lo futuro.

Pongo esto en su conocimiento para que no extrañe el que no aparezca su último artículo en el diario de que soy editor.

Soy muy atto. servidor y amigo,

LUIS CARTÍN G.

Los originales de la carta hasta hoy inédita del Doctor Ferraz y de la carta del señor Cartín, los he tomado de la mesa de trabajo del Doctor, para publicarlos por mi cuenta. Es un alto honor para EOS el acoger la producción desechada por *Nueva Era*, y cumple con una obligación al señalar el procedimiento del diario católico. Ni la «falta de preparación de su público lector», ni el propósito de no opinar acerca del suceso más importante de que es testigo, autorizan a un periódico para cortar una discusión o coloquio entre sus colaboradores, en el momento preciso en que va a hablar el más viejo e ilustrado de entre ellos.

ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS